

Venid a Mí

Adoración Eucarística perpetua de Toledo

Boletín Marzo-Abril 2008



*"¡Venid, adoremos al Señor!
¡Dios está aquí!
¡No adoréis a nadie, a nadie más que a Él!
¡Sólo Él merece toda adoración, toda gloria!"*



LA INDUDABLE CERTEZA DE LA PASCUA

Si el silencio sepulcral del sábado hubiese durado para siempre y la tumba de Cristo hubiese permanecido cerrada, la vida humana sería espantosa, carecería de sentido.

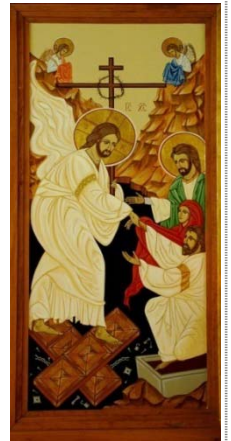
La muerte sería el abismo de la nada, donde las personas queridas, y nosotros mismos, nos precipitaríamos al final de nuestros días. El amor no sería más que una bella, pero breve, ilusión. Incluso, refiriéndonos como cristianos a Cristo, estaríamos amando a un muerto, a un cadáver.

Y nuestra fe sería un mero recuerdo de una persona del pasado. No sería fe en el que dijo:

«Yo estaré con vosotros hasta la consumación del mundo».

Todo se desmoronaría sin esperanza en la vida y en la misión de la Iglesia. Tampoco habría defensa alguna que valga para el pobre, el débil, el indefenso, el inerme, si no hubiese la Pascua. Y para quien sufre en el cuerpo o en el espíritu, no cabría más que la resignación desesperada o la rebelión inútil y absurda.

La resurrección de Jesucristo, gracias a Dios y a su infinita sabiduría, bondad y misericordia, es cierta, es verdad, es real. Cristo resucitó de entre los muertos como primicia de los que durmieron. De la misma manera que la muerte de Jesús sucedió realmente y está probada, también sucedió realmente su resurrección y está atestiguada por los testigos.



Es verdad que el Resucitado se apareció solo a los testigos elegidos por Él, mientras que todos los habitantes de Jerusalén pudieron verle morir en la Cruz. Sin embargo, su resurrección es un acontecimiento que ha dejado huellas comprobables históricamente. La primera huella es el sepulcro vacío. Los discípulos de Jesús no habrían podido hablar de su resurrección ni un solo día en Jerusalén, si el hecho evidente del sepulcro vacío no hubiese sido visible.

Pero el sepulcro vacío no prueba por sí misma que Jesús resucitara. Su cuerpo podría haber sido robado. Solo las apariciones de Jesús a los discípulos dejan claro por qué su cadáver no está en el sepulcro: para que comprueben que el cuerpo que ha sido martirizado ante ellos es el mismo que el resucitado, ya que sigue llevando las huellas de su pasión, como recuerda el Catecismo de la Iglesia Católica. Este cuerpo posee, al mismo tiempo, las propiedades nuevas de un cuerpo glorioso. Cristo resucitó realmente. Esta es nuestra fe. Esta es la fe de la Iglesia, la que nos gloriamos de profesar en Cristo Jesús. Esta es la indudable certeza de la Pascua, que nos anima y alienta a lo largo de los siglos: la gran certeza de la muerte y la resurrección de Jesús, la certeza de que Jesús de Nazaret, el Crucificado Resucitado, es el único Redentor del mundo. La certeza del triunfo definitivo del hombre renovado y del bien sobre el mal; la certeza de que todos nosotros, más allá de los días de desilusión y de pena en este mundo, nos está reservado un destino de gloria.

✠ ANTONIO CAÑIZARES LLOVERA
Cardenal Arzobispo de Toledo
Primado de España

1 Todo ha resucitado con Cristo. Y así lo expresa S. Pablo: "Ya que ustedes han resucitado con Cristo, busquen las cosas de arriba" Col.3, 1. "Dios nos resucitó con Cristo y nos sentó con Él en los cielos" Ef. 2,6. En Cristo ha sido resucitada nuestra carne. Toda la creación espera anhelante la glorificación de los hijos de Dios, para que ella misma sea liberada de la corrupción a la que está sometida. Rom.8, 19-20

Venid a Mí

Adoración Eucarística perpetua de Toledo

Boletín Marzo-Abril 2008



Esta fiesta de la resurrección la celebramos en la Eucaristía.



Yo estoy con vosotros todos los días.



RESURRECCIÓN Y EUCARISTÍA

Decimos en la misa: “este es el sacramento de nuestra fe” pues lo que celebramos es la resurrección del Señor. El sacramento de nuestra fe es la resurrección de Jesucristo. Sin resurrección no puede haber Eucaristía. Sin resurrección nos dice S. Pablo, nuestra fe está vacía, pues creeríamos en nada, en un Dios que no resucita a los muertos.

Es en la eucaristía donde se hace presente el resucitado, cuando nos reunimos a hacer memoria de su vida y de su muerte. Ahí se hace presente el eternamente vivo, el pan de vida eterna. Cuando comemos a Jesús, nos alimentamos de la Vida.

Para ello usamos unos signos que el mismo Señor nos dejó cuando nos dijo “hagan esto memoria mía”. En esos signos se hace presente el resucitado del que nos habla S. Juan al decir: “Yo soy el pan de vida. El que coma de este pan, vivirá para siempre.

Mi Padre les envió el maná para alimentarlos en el desierto. Ahora les envía el pan que da vida al mundo, vida eterna, Jesucristo, mi hijo. Jn.6, 48 y ss.

Los apóstoles, los discípulos, descubren a Jesús resucitado el día octavo, día del sol, el día que vino a llamarse después, domingo “día del Señor”. Jn.20, 19-29.
Cuando estaban reunidos en comunidad haciendo “memoria del Señor,” Jesús se hace presente diciéndoles: “La paz sea con ustedes”.

Ocho días después, Tomás acepta reunirse con la comunidad y reconoce la presencia del resucitado en la comunidad reunida para hacer memoria del Señor: “Señor mío y Dios mío”.

LA DIVINA MISERICORDIA

Una devoción especial se comenzó a esparcir por el mundo entero a partir del diario de una joven monja polaca en 1930. El mensaje no es nada nuevo, pero nos recuerda lo que la Iglesia siempre ha enseñado por medio de las Sagradas Escrituras y la tradición: que Dios es misericordioso y que perdona y que nosotros también debemos ser misericordiosos y debemos perdonar. Pero en la devoción a la Divina Misericordia este mensaje toma un enfoque poderoso que llama a las personas a un entendimiento más profundo sobre el Amor ilimitado de Dios y la disponibilidad de este Amor a todos – especialmente a los más pecadores. El mensaje y la devoción a Jesús como la Divina Misericordia está basada en los escritos de la Santa María Faustina Kowalska, una monja polaca sin educación básica que, en obediencia a su director espiritual, escribió un diario de alrededor de 600 páginas que relatan las revelaciones que ella recibió sobre la Misericordia de Dios. Aún antes de su muerte en 1938 se comenzó a esparcir la devoción a la Divina Misericordia.

El mensaje de Misericordia es que Dios nos Ama – a todos- no importa cuan grande sean nuestras faltas. Él quiere que reconozcamos que Su Misericordia es más grande que nuestros pecados, para que nos acerquemos a Él con confianza, para que recibamos su Misericordia y la dejemos derramar sobre otros. De tal manera de que todos participemos de Su Gozo. Es un mensaje que podemos recordar tan fácilmente como un ABC. **A** — Pide su Misericordia. Dios quiere que nos acerquemos a Él por medio de la oración constante, arrepentidos de nuestros pecados y pidiéndole que derrame Su Misericordia sobre nosotros y sobre el mundo entero. **B** — Sé misericordioso – Dios quiere que recibamos Su Misericordia y que por medio de nosotros se derrame sobre los demás. **C** — Confía completamente en Jesús – Dios nos deja saber que las gracias de su Misericordia dependen de nuestra confianza. Mientras más confiamos en Jesús, más recibiremos.



Venid a Mí

Adoración Eucarística perpetua de Toledo

Boletín Marzo-Abril 2008



La Devoción a la Divina Misericordia

Tener devoción a la Divina Misericordia requiere de una total entrega a Dios como Misericordia. Es una decisión que comprende en confiar completamente en Él, en aceptar su Misericordia con acción de gracias y de ser misericordioso como Él es Misericordioso.

Las prácticas devocionales propuestas en el diario de la Santa Faustina están en completo acuerdo con las enseñanzas de la Iglesia y su raíz están firmemente en los Mensajes de los Evangelios de nuestro Señor Misericordioso. Estos propiamente comprendidos e implementados nos ayudan a crecer como genuinos seguidores de Cristo.

Corazón Misericordioso

Existen dos versos de las Escrituras que debemos tener en cuenta mientras nos involucramos en estas prácticas devocionales.



1. "Ese pueblo se me ha allegado con su boca, y me han honrado con sus labios mientras que su corazón está lejos de mí." (Is 29:13);
2. Bienaventurados los misericordiosos porque ellos alcanzarán misericordia " (Mt 5:7). Es irónico y hasta espantoso el hecho de que la mayoría de las personas religiosas de los tiempos de Cristo (personas que eran practicantes de su religión y que ansiosamente esperaban la venida del Mesías) no fueron capaces de reconocerlo cuando Él vino.

Los fariseos, a los que Cristo les hablaba en la primera cita del evangelio mencionada anteriormente, eran muy devotos a las oraciones, reglas y rituales de su religión, pero al pasar de los años, estas prácticas externas eran tan importantes por ellas mismas que su verdadero significado se había perdido. Los fariseos efectuaban todos los sacrificios requeridos, decían las oraciones correctas, ayunaban con frecuencia y hablaban constantemente sobre Dios, pero nada de esto había tocado sus corazones. Como resultado no tenían ninguna relación con Dios, ellos no estaban viviendo de la forma que Él quería y no estaban preparados para la venida de Cristo.

Cuando miramos a la imagen de nuestro Salvador Misericordioso, o dejamos lo que estamos haciendo a las tres de la tarde, o rezamos la coronilla de la Divina Misericordia – son estas cosas que nos están llevando más cerca a la verdadera vida sacramental de la Iglesia y dejamos que Cristo transforma nuestros corazones? ¿O solo se han convertido en hábitos religiosos? ¿En nuestras vidas diarias estamos convirtiéndonos más y más en personas de Misericordia? ¿O sólo estamos honrando la Misericordia de Dios con los labios? Viviendo el mensaje de la Misericordia Las prácticas devocionales reveladas a la Santa Faustina nos fueron dadas como "instrumentos de misericordia" por medio de los cuales el amor de Dios es derramado sobre todo el mundo, pero no son suficientes por sí solas. No es suficiente que nosotros colguemos la imagen de la Divina Misericordia en nuestros hogares, que recemos la Coronilla todos los días a las 3 de la tarde, y recibamos la Comunión el domingo después de la pascua. Nosotros debemos mostrarnos misericordiosos con nuestro prójimo. ¡Poner la Misericordia en acción no es una opción de la devoción a la Divina Misericordia sino un requisito!

Nuestro Señor le habla estrictamente de esto a Santa Faustina:

Exijo de ti obras de Misericordia que deben surgir del amor hacia Mí. Debes mostrar misericordia al prójimo siempre y en todas partes. No puedes dejar de hacerlo ni excusarte ni justificarte. (Diario 742).

Así como lo mandan los evangelios "Sean Misericordiosos así como su Padre en el Cielo es Misericordioso, " piden

Venid a Mí

Adoración Eucarística perpetua de Toledo

Boletín Marzo-Abril 2008



que seamos misericordiosos con nuestro prójimo "siempre y en todo lugar" parece imposible de cumplir asegura que es posible. " Cuando un alma se acerca a Mí con confianza, la colmo con tal abundancia ella no puede contenerlas en sí misma, sino que las irradia sobre otras almas. " (Diario 1074)

¿Cómo irradiamos la Misericordia de Dios a nuestro prójimo? Por medio de nuestras acciones, palabras y oraciones. "En estas tres formas" Él le dice a Sor Faustina " está contenida la plenitud de la misericordia" (Diario 742) Todos hemos sido llamados a practicar estas tres formas de misericordia, pero no todos somos llamados de la misma manera. Tenemos que preguntarle al Señor, quien comprende nuestras personalidades individuales y nuestra situación, que nos ayude a reconocer las diversas formas con que podemos poner en práctica Su Misericordia en nuestras vidas diarias.

Pidiendo la Misericordia de nuestro Señor, confiando en su Misericordia, y viviendo como personas misericordiosas nos podemos asegurar que nunca escucharemos decir "Sus corazones están lejos de mí" sino más bien la hermosa promesa de " Bienaventurados los misericordiosos, ya que ellos obtendrán Misericordia".

Es nuestro deseo que ustedes continúen leyendo y volviendo a leer la información de esta página de web y que digan las oraciones, y que pongan en práctica lo anteriormente mencionado, de manera que lleguen a confiar completamente en Dios y vivan cada día inmersos en su Amor Misericordioso – cumpliendo de esta forma el mandamiento del Señor "Brille así vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos." (Mt 5:16).

LE PEDÍ A DIOS

Le pedí a Dios que me quitara el dolor.
Dios dijo, no.
Yo no te lo debo quitar, sino tú lo tienes que dejar.
Le pedí a Dios que hiciera que mi niño paralítico fuera completamente sano.
Dios dijo, no.
Su espíritu está completo, su cuerpo es sólo temporal.
Le pedí a Dios que me concediera paciencia.
Dios dijo, no.
La Paciencia viene como resultado de las tribulaciones, no se concede, se gana.
Le pedí a Dios que me diera felicidad.
Dios dijo, no.
Te doy bendiciones. Tu decides si quieres ser feliz.
Le pedí a Dios que me librara del sufrimiento.
Dios dijo, no.
Los sufrimientos te alejan de los afanes del mundo y te acercan a mí.
Le pedí a Dios que hiciera crecer mi espíritu.
Dios dijo, no.
Debes crecer por ti mismo, y yo te voy a podar para hacerte dar fruto.
Le pedí a Dios por todas las cosas que podría disfrutar en la vida.
Dios dijo, no.
Te doy vida para que disfrutes de todas las cosas.
Le pedí a Dios que me ayudara a amar a otros, con el amor con que Él me ama a mí.
Dios me dijo...

Ahhh!, finalmente estás empezando a entender.

Venid a Mí

Adoración Eucarística perpetua de Toledo

Boletín Marzo-Abril 2008



NO OLVIDAR!!

"Ustedes no me eligieron a mí; he sido yo quien los eligió a ustedes y los preparé para que vayan y den fruto y ese fruto permanezca..." Juan 15, 16

LA VISITA A LOS MONUMENTOS

Después de la misa del Jueves Santo el Santísimo se reserva en lugares especiales para la Comunión del Viernes Santo, día en que se conmemora la Pasión y muerte del Señor. Dichos lugares, que son distintos a los habituales, se llaman monumentos. El Viernes y el Sábado Santo son los únicos días del año que no se celebra la Santa Misa.

La tradicional visita a los siete monumentos se realiza en la tarde y noche del Jueves Santo y durante el día del Viernes Santo, antes de la celebración de la Pasión. Es una manera de acompañar a Jesús la noche en que fue "juguete de los hombres".

Además, el acto piadoso, tiene como objetivos dar gracias a Jesús por la institución de la Eucaristía y desagraviar, con homenajes, los ultrajes que El recibió.

¡Alabado y ensalzado sea en este Monumento, el Santísimo y Divino Sacramento!



ORACIÓN

Oh Dios!, que en este tan admirable Sacramento nos dejaste un memorial de tu Pasión: danos, Señor, la gracia de venerar los sagrados misterios de tu Cuerpo y Sangre tan devotamente, que merezcamos experimentar en nosotros perpetuamente el fruto de tu Redención. Por el mismo Jesucristo, Nuestro Señor.

Inauguración de la Adoración Eucarística Perpetua en Murcia

El domingo 30 de marzo de la Divina Misericordia se inauguraba la **Adoración Eucarística Perpetua** en Murcia. A las 17:30 de la tarde se celebrará una Misa en la Catedral de Murcia, presidida por nuestro obispo de la Diócesis de Cartagena, **Mons. Juan Antonio Reig Pla**. A continuación, una Procesión Solemne con el Santísimo, hasta su entronización en la Capilla del Apóstol Santiago del Palacio Episcopal. A partir de ese día, esta Capilla permanecerá abierta, permitiendo que aquel que lo desee pueda pasar un tiempo con el Señor en cualquier momento del día.

La Adoración Eucarística es un tiempo que se nos ofrece para estar delante de Jesús Sacramentado, contemplando en adoración el misterio que celebramos en cada Misa: el misterio de sacrificio de Cristo y de su presencia viva, real entre nosotros. Quien adora al Señor en la Eucaristía da testimonio de su fe en la divinidad de Jesucristo y, al mismo tiempo, en su presencia en este Santísimo Sacramento.

Venid a Mí

Adoración Eucarística perpetua de Toledo

Boletín Marzo-Abril 2008



La Adoración Perpetua es la respuesta constante en el tiempo hacia Quien no deja de ser Dios y de llenarnos de amor eterno. Adorando al Señor sin interrupción nos unimos al Cielo, donde se adora a Dios sin cesar. Es el mayor honor y gloria que, como familia eclesial, podemos rendirle a Dios.

“Una capilla siempre abierta es signo de los brazos siempre abiertos de Jesús, que acoge a todo hombre; permite allegarse al Señor en cualquier momento del día o la noche.”



«Un Pan para los desiertos del mundo»

“Porque me has visto has creído.



Dichosos los que no han visto y han creído...”



Es solo cuestión de fe, ¿fe en que el Sacramento es realmente la persona de Jesús, aquí con nosotros, en este mismo lugar y en este mismo tiempo que Jesús había resucitado?, **“Si no veo en sus manos la señal de los clavos y no meto mi mano en su costado, no creeré”** (Jn 20,25).

Por esta razón se le llama: "Tomás el Inicredulo". ¿Quién es hoy "Tomás el Inicredulo"?

La gente cree en la Resurrección. ¿Dónde mora el Señor resucitado? ¡Hoy, "Tomás el Inicredulo" es aquel que no cree que el Santísimo Sacramento es Jesús, nuestro Salvador Resucitado, con todo el poder de Su Resurrección, que derrama gracias abundantes sobre todos aquellos que se acercan a Su divina presencia!

Muchos dirán que "sí" creen en la Presencia Real. Pero la fe es mucho más que una aprobación intelectual. La creencia es inseparable del comportamiento. Si creemos que Jesús está presente en el Santísimo Sacramento, entonces nos comportamos de acuerdo a nuestra creencia. Vamos a Él, nos acercamos a Él, corremos hacia Él.

San Pablo dice, **“La fe es garantía de lo que se espera; la prueba de las realidades que no se ven”** (Heb 11,1).

Si pudieras ver a Jesús en el Santísimo Sacramento, ¿no reservarías una hora todos los días para estar con Él? Si pudieras verlo como realmente Él es, ¿no tendrías Adoración Perpetua en tu parroquia? El mundo entero vendría día y noche a verlo y a estar con Él.



Imagínate lo que sucedería si Jesús se hiciera visible en el Santísimo Sacramento. Todo el mundo querría acercarse a verlo. Y, ¿no le diría Jesús a cada uno lo que le dijo al apóstol Tomás: **“Porque me has visto has creído. Dichosos los que no han visto y han creído”**? (Jn 20,29)

Venid a Mí

Adoración Eucarística perpetua de Toledo

Boletín Marzo-Abril 2008

Jesús se le aparece a Tomás para que crea que ha resucitado. La maravilla más grande de su amor no es que Él se le aparezca; **Jesús te espera en el Santísimo Sacramento. Él quiere que vayas a Él por la fe, para que por toda la eternidad te pueda llamar "BIENAVENTURADO".**

Su amor es más que decir: **"Acercas aquí tu dedo y mira mis manos; trae tu mano y métela en mi costado, y no seas incrédulo sino creyente"** (Jn 20,27).

Jesús en el Santísimo Sacramento es el mismo que dijo estas palabras a Tomás, el mismo que atravesó las puertas cerradas y que se presentó en medio de los apóstoles y les dijo: **"La paz esté con vosotros"**.

Esta es la paz que Jesús quiere que tengas en tus horas santas. La experiencia de esta paz es mucho mayor que si Jesús te mostrara sus llagas. Sus llagas no se ven en el Santísimo Sacramento.

Sus llagas son ahora la belleza del paraíso. Estas llagas brillan más gloriosamente que el sol. Estas llagas son fuente de Gracia.

Jesús quiere darte la plenitud de estas gracias, **que vengas a Él por la fe**. Por eso es mucho mejor que Él no te muestre Sus llagas visiblemente como al apóstol Tomás, porque Él quiere derramar sobre ti las gracias invisibles de estas llagas con todo el merito, toda la gloria, la belleza y el amor salvífico que emanan de ellas.

Con cada hora Santa que hagas, le estás diciendo a Jesús: **"Señor mío y Dios mío"** (Jn 20,28).

Y cada vez Él te dice: "Dichoso eres, Tomás, porque no has visto y has creído".

REV. MONSEÑOR JOSEFINO RAMÍREZ



SI ESTAS INTERESADO EN APUNTARTE Y SER ADORADOR PERPETUO DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO

Nombre: _____

Apellidos: _____

Fecha Nacimiento: _____

Población: _____

Provincia: _____

Parroquia. : _____

Teléfono fijo: _____ Móvil.: _____

Correo Electrónico: _____

Otros Datos: _____

Venid a Mí

Adoración Eucarística perpetua de Toledo

Boletín Marzo-Abril 2008

.....Posible Horario de Adoración al Santísimo Sacramento.....

Día de la Semana: _____ Hora : _____



COORDINADOR GENERAL:

Eufemio Romano Molina

Teléfono: 657872418— 925 227184

Email: eromanomo@gmail.com

COORDINADORES DE TURNO:

00 a 06 Francisco Rodríguez García - 925231731 // 696879022

06 a 12 Pedro Luis González Contreras - 925254959 // 696901088

12 a 18 María José T. Moreno Pérez - 925223045

18 a 24 María Del Carmen Sanz Bermejo - 925223122